

DIEGO DE
LA TORREPresidente del Pacto
Mundial Perú

No a la asimetría tanática

Hace cinco años lanzamos en la CADE 2007 la idea de que el Perú será un país del Primer Mundo en treinta años e insistimos en sembrar esta visión en el inconsciente colectivo de los peruanos.

Después de muchos años, nuestros economistas ya no hablan de crisis, sino de crecimiento con inclusión; nuestros políticos hablan de institucionalidad en lugar de mano dura; nuestros intelectuales empiezan a producir obras en que hay mayor simetría entre el Eros y Tánatos de Freud; nuestros empresarios ya no están sedientos de mercados protegidos sino que desean competir de manera ecológica y responsable.

Toda una generación de peruanos, en particular nuestros migrantes provincianos, está abrazando la modernidad tal como lo hicieron los japoneses en la revolución Meiji del siglo XIX. Ahora vemos nuestra diversidad racial y cultural como un activo y no como un pasivo. Como profesor universitario he apreciado cómo mis alumnos pasaron de decir hace 15 años “voy a tener éxito a pesar de ser peruano” a decir: “voy a tener éxito porque soy peruano”.

Esto es un cambio muy grande que hay que nutrir y consolidar. Los nietos del triste y pusilánime Paco Yunque no quieren ser como el Che Guevara o ‘Artemio’, quieren ser como Máximo San Román o Gastón Acurio. Una nueva categoría sociológica, “el

cholo power”, ha surgido orgulloso de su historia de 5.000 años y de su propia estética superando el autorracismo. Por otro lado, los hijos y sobrinos de la frívola e indiferente China Tudela, que están más cerca culturalmente de París, Nueva York o Madrid que de un compatriota en Puno, han superado el hedonismo vacío e irresponsable de su madre para ser conscientes de su situación de privilegio y trabajar de nodadamente para crear y distribuir riqueza, no solo material, para todos los peruanos que aún viven en un apartheid económico, cultural y emocional.

Hoy es perfectamente natural un concierto en el Megaplaza con Dina Páucar y We All Together. Análogamente, una gran peruana como Vania Masías prefiere trabajar y dedicar gran parte de su vida con Los Ángeles de Arena que con el cosmopolita y global Cirque de Soleil.

Debemos profundizar la economía de mercado con responsabilidad social y ambiental para sacar de la pobreza y la ignorancia a nuestros compatriotas

CAMBIOS
Después de muchos años, nuestros economistas ya no hablan de crisis, sino de crecimiento con inclusión.

PASADO Y PRESENTE
Los peruanos nos hemos reconciliado y hemos superado esa ideología disfuncional que cayó con el muro de Berlín.

menos afortunados.

Seis millones de peruanos han dejado de ser pobres en los últimos años. Con una visión positiva, alegre y solidaria con los que aún no pueden subir al tren de la modernidad verde, debemos seguir trabajando sin descanso para convertirnos en un país de Primer Mundo. No dejemos que intelectuales, analistas y periodistas asimétricamente tanáticos o enjaulados ideológicamente nos digan que los peruanos estamos condenados al fracaso. No, señor, los peruanos nos hemos reconciliado y hemos superado esa ideología disfuncional que cayó con el muro de Berlín que, como dijo Vargas Llosa, estaba basada en “una metafísica materialista, una sociología deshumanizada basada en el milagro de la transformación súbita y una psicología llena de envidia y de odio” que dividió y deprimió no solo a los peruanos sino a gran parte del mundo. Un nuevo Perú, vibrante, vital y con un saludable Eros está emergiendo. La imagen sana, ganadora y saludando en quechua de Magaly Solier bajo los flashes de los fotógrafos en el Festival de Cine de Berlín la veo proyectada a todo el país en un futuro cercano.

Definitivamente, el Perú será un país de Primer Mundo en 25 años.